

NOTICIAS

El tesoro del Bronx viaja a Sevilla

El librero andaluz Abelardo Linares ha comprado un millón de libros

En el sur del Bronx (Nueva York), la música de merengue inunda tiendas de saldo donde se venden artículos de imitación de plástico, los policías blancos miran atemorizados por el rabillo del ojo y los yonquis compran heroína por un agujero en la pared de un edificio derruido. A la vuelta de una esquina, frente a un scalextric rodeado de escombros, se encuentra la librería del fallecido Eliseo Torres, un depósito de un millón de libros españoles e hispanoamericanos sin igual en el mundo que acaba de ser adquirido por el coleccionista y poeta sevillano Abelardo Linares. «Esto es como una ballena que se va a trocear», dice Linares, que llegó a Nueva York a principios de enero para comenzar el desmantelamiento de la librería.

Aparte de la Biblioteca Nacional de Madrid, es dudoso que exista en el mundo una colección de literatura hispánica comparable a la que ocupa cuatro plantas de esta antigua fábrica de bombillas en el deteriorado barrio del Bronx. «Cuando vine aquí por primera vez, hace dos años, los ojos me hicieron chiribitas», explica Linares. El propietario de Renacimiento, en Sevilla, una de las librerías de viejo más importantes de España, va a ser el encargado de redistribuir la impresionante colección de 200 toneladas de libros amasada por el coleccionista y editor Eliseo Torres a lo largo de 55 años.

Torres, un gallego de Pontevedra, emigrado a EE.UU. en 1936, falleció el año pasado, y sus herederos decidieron deshacerse de la colección. Poco antes de morir Torres fue entrevistado por EL PAÍS y ya anunció el destino de su negocio: «Imposible vender todo esto en su conjunto».

«A lo largo de tres días, estuve haciendo un cálculo de los libros que había aquí almacenados. Sólo fuera de las cajas hay unos 700.000 ejemplares», afirma ahora Linares. Rarezas del siglo XVII, primeras ediciones de la generación del 98, colecciones descatalogadas como la de Seix Barral de los años setenta, piezas únicas como una *Tauromaquia* de Goya de hace 30 años, descansan esperando comprador en el lugar más insospechado.

Linares llegó a Nueva York en 1992 invitado por el Instituto Cervantes de esa ciudad, y entonces ya le compró a Torres más de un millón de pesetas en libros. «A Torres no le gustaba la gente que le compraba libros, y cuando yo me fui, seguro que dijo a mis espaldas 'Ése no vuelve aquí'. Él no quería vender, sino recopilar cuanto más mejor. A mí el dinero me interesa menos que los libros».

Linares tiene 41 años, ha dejado a su mujer e hijos en Sevilla por una temporada, y no se siente aislado en el Bronx. «El ambiente está bien; se nota que hay vida», dice. Tampoco le causa ningún reparo estar a punto de desmantelar un tesoro de tal magnitud: «Tengo un plazo de un año para vender los libros a coleccionistas en España. Creo que el libro debe estar en manos de quien lo quiera», explica. «Yo tengo un carácter más dinámico que Torres, me interesa vender para poder comprar, no sólo acumular. A los libreros que vengan a comprar les va a salir muy rentable el viaje, porque mis precios van a ser razonables».

Según el pacto de Linares con la viuda de Torres, los gastos del monumental depósito

correrán a cargo de ambos durante un año. Los libros que por entonces no se hayan vendido tendrán que encontrar un nuevo hogar en Estados Unidos, o pasarán a complementar los 100.000 volúmenes que Linares guarda en Renacimiento, y el local se pondrá a la venta.

En el intermedio, Linares viaja todos los días al Bronx en metro y come en un chino donde se habla español. Igual que Lorca en los años veinte, interpreta a Nueva York mediante la poesía: «Es una ciudad de ruidos y sobre todo de lejanías», dice. «Se puede admirar un rasca-cielos desde kilómetros de distancia». Y para no desentonar con el paisaje humano, añade: «Ésta es una ciudad que te incita a hacer algo pintoresco, y yo estoy pensando en raparme el pelo».

EL PAÍS, 28 de Febrero, 1995

El Decálogo del Bibliófilo

1. Adquirir la primera edición o la más notable de una obra.
2. Que se acerque lo más posible a su estado original y carezca de defectos.
3. Escogerla, si se puede, con el mejor papel del tiraje más pequeño.
4. Que no esté fragmentada ni incompleta.
5. Preferirla si ha pertenecido a un personaje célebre, si tiene dedicatoria, un ex libris o cualquier otro elemento vinculado con el libro o el autor.
6. Intentar valorizarla (por medio de una carta, un autógrafo, un grabado, una foto...).
7. No comprarla cara a menos que uno lo conozca.
8. Especializarse en un tema; pero elegir más que acumular.
9. Manejar el mayor número posible de obras como ejercicio práctico.
10. Saber, para terminar, que no hay ejemplares idénticos; cada uno tiene su particularidad.

*Bertrand Galimard Flavigny, Le livre roi,
Librairie Giraud-Badin.*

Miami (USA):

Donación para conservar archivos históricos cubanos

Un filántropo anónimo ha donado un millón de dólares (unos ciento treinta millones de pesetas) a la Universidad de Miami para que conserve los archivos de la colección cubana. La

Universidad, con la donación, proyecta construir una nueva biblioteca en la que mostrar miles de libros, cartas náuticas y otros documentos de la historia de Cuba. Entre los fondos históricos hay documentos de 1774 sobre la esclavitud y fotografías de dirigentes cubanos.

Nueva York:

Desaparecen manuscritos de la Universidad de Columbia

Hasta un total de veintidós libros y manuscritos raros, entre los que figuran una bula del Papa Inocencio III o un ejemplar del Libro de las Horas (hacia el 1490), han desaparecido de la Biblioteca de la Universidad de Columbia (Nueva York). El valor del material robado se estima en unos ciento treinta millones de pesetas. La desaparición de las obras se descubrió a mediados del pasado año, aunque no se ha hecho público hasta ahora en espera de una (im)posible restitución.

Italo Calvino

Cuatrocientas diez cartas inéditas de Italo Calvino han sido vendidas, por la viuda del escritor, al Fondo de Manuscritos de Pavía por unos treinta millones de pesetas. Entre las misivas hay testimonios de poetas y autores como Cassola, Gadda, Bachelli, Margarita Yourcenar... y folios sin firma de Prezzolini, Silone, Pasolini y Rafael Alberti. El paquete comprende también manuscritos de Bernard Berenson, Carlo Ludovico Ruggianthi, Lucía Longci, Federico Zeri y Giulio Carlo Argan. No faltan dibujos de Fellini y Giorgio Strehler.

Washington (USA): "PROYECTO DIGITAL" de la Biblioteca del Congreso

Transformará cinco millones de ejemplares en imágenes electrónicas. Los ciudadanos tendrán acceso a los libros desde su casa con un ordenador doméstico y un módem.

La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, una de las más importantes del mundo, trabaja en el proyecto Biblioteca Nacional Digital, que transformará cinco millones de ejemplares, de sus más importantes fondos, en imágenes electrónicas que podrán ser consultadas, por cualquier ciudadano, desde su casa, vía telefónica con la utilización de un simple ordenador doméstico y un módem. El esfuerzo económico, de millones de dólares, tiene el año 2000 como fecha tope para convertirse en realidad.

La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos tiene unos fondos de ciento cinco millones de piezas, de las que treinta y cinco millones son libros. El proyecto de digitalización se centra únicamente en piezas de dominio público: mapas, fotografías y grabaciones que, por

su antigüedad, no están limitadas por las restricciones de la propiedad intelectual. James Billington, director de la entidad, que ha presentado el proyecto, en la línea de la revolución informática que se vive en Estados Unidos, afirmó que nuestra responsabilidad es compartir, día a día, más información con los ciudadanos.

Responsables de la Biblioteca del Congreso, han calculado que necesitarán al menos un presupuesto extraordinario de dos mil quinientos millones de pesetas para realizar la expansión informática. Hasta el momento han logrado diferentes donaciones privadas por valor de mil doscientos millones de pesetas. Técnicamente la Biblioteca ya ofrece el acceso a sus ficheros informatizados. También los catálogos de sus más recientes exposiciones se han distribuido vía electrónica.

*Noticias Bibliográficas (Boletín Bibliográfico Anticuário),
nº 43 (Enero-Febrero 95)*

El PP pide alumbrado público en los caminos de Jaravia y que se acondicione la Biblioteca

El Grupo Municipal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Pulpí ha solicitado el equipo de gobierno la adopción urgente de las medidas necesarias para proceder al arreglo de los caminos que conducen a Jaravia a Terreros y Cocón, así como el alumbrado público de la zona, por ser ésta muy transitada por los vecinos.

Las quejas de los vecinos de Jaravia han sido recogidas por los ediles populares, Antonio Martínez y Juan Pedro García, a través de una moción que habrá de esperar su aprobación por el pleno municipal. En su exposición de motivos, los concejales populares aseguran que *"la zona de los Jurados carece de alumbrado público, mientras que los caminos que conducen a Terreros y Cocón, se encuentran en pésimo estado desde las últimas lluvias, por lo que solicitan la urgente reparación de estas deficiencias que afectan a numerosos vecinos de Pulpí"*.

Estos dos concejales han presentado igualmente otra moción al pleno del Ayuntamiento en la que instan al gobierno municipal a acondicionar y poner en funcionamiento la Biblioteca Municipal del pueblo al entender que *"son muchas y diferentes las necesidades que tienen los alumnos de Pulpí, siendo entre ellas la de disponer de la Biblioteca para poder hacer consultas o estudiar, ya que es imposible que cada familia disponga de los libros necesarios"*.

El PP de Pulpí se ha mostrado convencido de que *"debemos dar el mayor impulso a la cultura para nuestro pueblo"*.

Una niña se queja

“Soy una niña de 5º curso de Educación General Básica y no salgo hasta muy tarde del colegio público José Hurtado. Doy música porque en el colegio no dan y no puedo asistir a las bibliotecas infantiles. Bueno, vámonos al asunto por el que he escrito”.

“Me gustaría que publicara en su periódico que sería bueno que *las bibliotecas infantiles* permanecieran abiertas todos los días de la semana. El caso es que esta mañana (sábado) he ido a una biblioteca infantil a leer y solamente estaba abierta la sección de mayores, por eso le he escrito”.

“Y que pusiera en su periódico al menos un recuadro diciendo, más o menos, esto: ‘Una niña se queja de que las bibliotecas infantiles están cerradas sábados y domingos, siendo éstos sus días libres. La niña se llama Leonor Moreno’”.

Opinión del lector de EL PAÍS, 8 de marzo, 1995

Agentes de seguridad vigilarán en la biblioteca pública de Sevilla ante el comportamiento de algunos jóvenes

Agentes de seguridad vigilarán en la biblioteca pública a partir de su reapertura que probablemente se produzca en el mes de junio, cuando concluyan las obras que se están llevando a cabo precisamente para aumentar sus instalaciones de seguridad.

Incidentes de violencia juvenil que han venido ocurriendo en la biblioteca han hecho que la directora de la misma, Juana Muñoz Choclán considere urgente e inaplazable el dotar al edificio de algunas medidas de seguridad de las que carecía: salidas de emergencia, escaleras exteriores contra incendios, así como un pasillo de emergencia.

Entre los incidentes más habituales que comentó la directora se encuentran las peleas “*que a veces llegan a las manos e incluso a más*”, por ejemplo en la cola de la fotocopidora. Evidentemente los bibliotecarios se encuentran impotentes ante este comportamiento de los usuarios “muy jóvenes, chicos y chicas de BUP en su mayor parte”.

Detalles como pasar de los letreros que indican que está prohibido fumar en la biblioteca y hacerlo con todo descaro, incluso después de haber sido amonestados por el personal de la biblioteca no son infrecuentes, según relataba la directora.

Aunque evidentemente no todos los que frecuentan la biblioteca se comportan de forma violenta, el solo hecho de que algunos lo hagan ha provocado que los responsables de la institución cultural hayan tenido que tomar medidas. “*Si a mí cuando hacía oposiciones a bibliotecas me hubieran dicho que yo iba a pedir que hubiera policía en la biblioteca no me lo hubiera podido creer*”, dice Juana Muñoz.

Juana Muñoz muestra con consternación pilas y pilas de libros completamente destrozados, y no por el uso, sino por el gamberrismo: “*Mira este libro, –dice la directora– son unos*

textos de Machado difícilísimos de reemplazar, lo han destrozado. ¡Fíjate!, le faltan la mitad de las páginas". Y a otro le han dejado sólo las tapas, y otro más está todo lleno de inscripciones soeces, y a otro le han recortado con una cuchilla los grabados, y así interminablemente... Los bibliotecarios depositan todos los días un montón de libros mutilados en el despacho de la directora, para que si es posible intente reponerlos.

Los hurtos también son frecuentes, aunque la directora de la biblioteca ha llegado a ver estos pequeños robos como un mal menor: *"A mí me parece mucho peor que destrocen un libro. Al fin y al cabo si se los llevan y los leen, pues qué se le va a hacer, pero si los destrozan quedan inservibles para todo el mundo"*.

Además de las medidas restrictivas que se van a imponer en la biblioteca con la presencia de agentes de seguridad y vigilancia, los responsables de la institución tienen ya planeada una campaña que han titulado "Del uso y cuidado de los libros" para concienciar a la juventud de la necesidad de mantener y conservar este patrimonio.

La campaña se va a llevar a cabo en la misma biblioteca y también en centros escolares. Juana Muñoz Choclán comentó que entre otras cosas se van a repartir unos folletos que han preparado en los que se reproduce un texto del XVIII, recogido por Leonardo Sciacca en un libro suyo, y en el que se explica, de forma bella, cómo han de usarse y tratarse los libros de la biblioteca.

Se trata de las reglas que para el uso público de sus libros dictó un monseñor italiano. Dice el texto: "La entrada es libre para todos. Nadie cruce el umbral a hurtadillas. No eches mano a las estanterías, pide el libro que desees. Úsalo sin estropearlo, esto es no lo arañes ni cortes, no lo señales con apostillas. Podrás sólo servirte de una hojita marcalíneas, y copiar lo que quieras. No te eches sobre el volumen, no pongas encima el papel donde escribirás, ni la tinta, ni la arenilla; tenlo a la derecha, un poco apartado de tí. El analfabeto, la persona de servicio, el charlatán, el gandul, a quien no le guste estar sentado, quedéense fuera. Tú guarda silencio, no molestes a los demás leyendo en voz alta, antes de irte cierra el libro; si es pequeño entrégaselo en propia mano al vigilante, si es grande déjalo en la mesa, tras haber avisado a quién sea preciso. No pagues nada, al contrario márchate más rico. Y vuelve a menudo".

Junto a este texto y otros de la propia biblioteca en el que se denuncian los atentados sufridos por los libros la directora piensa exponer en el vestíbulo algunas muestras de las barbaries cometidas.

de ABC, 27 de marzo, 1995

La Biblioteca Nacional de Francia tendrá más de doce millones de libros

Cuando se abra al público, la Biblioteca Nacional de Francia contará con más de 12 millones de libros, 350.000 publicaciones periódicas y 100.000 obras numeradas. Dispondrá de 3.600 plazas, seis veces más que la actual y tendrá 2.500 empleados bajo la dirección de un historiador especialista en el Medioevo, Jean Favier. Mitterrand inaugurará hoy sólo el edificio

vacío, ya que la apertura al público de la Biblioteca está prevista para final de 1996 o principios de 1997.

El proyecto, lanzado a mediados de 1988, fue dictado por una necesidad: remediar la asfixia de la antigua Biblioteca Nacional, situada en el centro de París, una de las cinco mayores bibliotecas del mundo, reservada a los investigadores. Heredera de la Biblioteca de Carlos V, creada hace más de 600 años, los locales del edificio histórico se le habían quedado pequeños a la Biblioteca Nacional desde hace un cuarto de siglo. Sobre todo, en el plano tecnológico, no podía rivalizar con sus iguales anglosajonas.

En vez de agrandar la Biblioteca Nacional, Mitterrand optó por un proyecto ambicioso, calificado de faraónico por algunos, que confió a un brillante arquitecto que entonces sólo tenía 36 años, Dominique Perrault, que fue elegido por un jurado internacional presidido por Ieoh Ming Pei, arquitecto de otra de las grandes obras de Mitterrand, la pirámide del Louvre.

Se decidió que el complejo se construiría a orillas del Sena, en un barrio en plena expansión en el que se encuentra ya el ministerio de Finanzas. La obra ha ocupado un terreno de 7,5 hectáreas cedido por la ciudad de París y se realizará en un tiempo récord: menos de 10 años entre la presentación del proyecto en 1988 y la entrada del primer lector a la Biblioteca, en 1997. A título comparativo, la nueva British Library de Londres, iniciada hace 25 años, sigue en proceso de construcción.

El edificio de la Biblioteca de Francia se extiende a lo largo de 380 metros a orillas del Sena. Es una inmensa construcción ultramoderna de vidrio y madera flanqueada en los ángulos por cuatro torres de 80 metros de alto en forma de libros abiertos. Está organizado alrededor de una hectárea plantada de pinos que fueron traídos de Normandía. En la obra trabajaron 1.600 obreros durante cinco años.

Queda todavía por hacer el traslado de los 12 millones de libros de la antigua Biblioteca Nacional y la instalación del sofisticado sistema informático de que dispondrá la Biblioteca, que estará abierta tanto a los investigadores como al gran público, aunque las dos categorías de usuarios dispondrán de salas distintas.

El antiguo edificio de la Biblioteca Nacional seguirá utilizándose. En él funcionarán departamentos especializados (manuscritos, estampas, música, mapas, monedas, etc.), así como un Instituto Nacional de Historia del Arte dedicado a la enseñanza y a la investigación.

SUR, 30 de marzo, 1995

La Universidad Complutense de Madrid contará con una biblioteca electrónica

La información de más de treinta mil libros antiguos de Medicina y Farmacia estará digitalizada, a raíz del convenio firmado entre la Universidad y la Fundación de Ciencias de la Salud. Este acuerdo supone el inicio del proyecto «Dioscorides», mediante el que se pretende crear una biblioteca electrónica por medio de la cual se podrá acceder a los textos e ilustracio-

nes contenidos en 13.644 volúmenes de interés biosanitario, existentes en la biblioteca de la universidad madrileña y que fueron publicados entre los siglos XV y XVIII. Gracias a esta iniciativa, cualquier investigador o historiador, con acceso a una terminal conectada con la red informativa, podrá contar, para su consulta con la colección de textos citada. Para poner en marcha este proyecto, la Fundación de Ciencias de la Salud invertirá 70 millones de pesetas, mientras que la Universidad aportará los fondos bibliográficos.

DIARIO 16 MALAGA, 6 de abril, 1995

La Biblioteca Municipal de El Ejido adquiere más fondos bibliográficos

Tras su preceptivo paso por la Comisión de Gobierno, de donde obtuvo luz verde, la Biblioteca Municipal de El Ejido ha realizado una segunda fase de adquisición de fondos bibliográficos. Este proyecto de adquisición de diferente material bibliográfico para todas las Bibliotecas del municipio, abarca diversas novedades editoriales, así como el completar las colecciones que actualmente se tienen.

Dentro de este proyecto se contempla también la adquisición de material para la Biblioteca de Verano, fundamentalmente material de carácter infantil y juvenil y que posteriormente irá a engrosar los fondos de las diferentes Bibliotecas de la Red Municipal.

«La Biblioteca Pública de El Ejido como centro técnico y de gestión de la Red Municipal de Bibliotecas del Municipio», indica el concejal de Educación, Juventud, Cultura y Deportes, José Andrés Cano Peinado, «tiene como objeto fundamental constituirse en punto de encuentro y dinamizador de la colectividad en la que se inserta. En ello colabora la Biblioteca objetivamente aportando y poniendo a disposición de los usuarios la mayor información posible, sin más límite que las evidencias de calidad y diversidad que comprende el conocimiento humano».

Esta fragmentación en diversos centros bibliográficos, en consonancia con la realidad del municipio, viene motivada por el deseo de hacer llegar la Biblioteca a todos los vecinos, de ahí que el interés por acrecentar los fondos y su dinamismo sean aspectos muy importantes dentro del espectro cultural.

La actividad de la Red Municipal de Bibliotecas no sólo se limita a poner a disposición del ciudadano un material bibliográfico, sino que también afronta exposiciones, charlas, reuniones, campañas de animación a la lectura..., que hacen de las Bibliotecas un punto de encuentro de carácter cultural para los vecinos de cada núcleo de población del municipio.

Existe otro factor muy importante en este mismo contexto, y es que el municipio de El Ejido cuenta con una gran población joven de la cual se contabilizan más de 11.500 estudiantes de los diferentes estadios educativos.

Este flujo educativo se refleja también en la Red de Bibliotecas del Municipio de El Ejido, centros que por tanto han de disponer de un material permanentemente actualizado y de un

flujo en los fondos bibliográficos que se correspondan con la demanda, así como de un amplio espectro de las novedades literarias, que en muchos casos, amén de su utilidad literaria, son una herramienta de trabajo para el estudiante.

Los datos estadísticos sobre índices de lectura en la Biblioteca Central de El Ejido correspondientes al pasado año de 1994, arrojan el siguiente resultado:

Lecturas: 11.029. Lectores: 8.000. De estos lectores, 3.700 corresponden a varones y 4.230 a mujeres.

En esta corta estadística, que en breve será ampliada con los datos de la Red Municipal de Bibliotecas del Municipio de El Ejido, se dan unos datos relevantes en el sentido de que ha aumentado el número de lectores mayores de 14 años, que contabilizan un total de 4.173 respecto del número de lectores menores de 14 años, los cuales suman un total de 3.649.

Estos datos son considerados positivos por el Área de Educación y Cultura del Ayuntamiento de El Ejido.

VOZ DE ALMERÍA, 20 de abril, 1995

Presentado en Alcalá La Real el libro del Certamen "Arcipreste de Hita"

Entrega de los premios del II Concurso del Libro en Andalucía

En la presentación también estuvo la delegada de Cultura del Ayuntamiento alcalaíno, así como los poetas ganadores en la edición anterior, Luis Miguel Madrid y Jorge Romero. En primer lugar se entregaron los galardones a las bibliotecas ganadoras en el concurso del Libro en Andalucía, organizado por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios y que ha premiado a las bibliotecas de nuestra comunidad que más ejemplares tienen en sus fondos este año del Libros de Buen Amor, de Juan Ruiz "Arcipreste de Hita".

A este premio han optado todas las bibliotecas públicas municipales provinciales y universitarias de toda la comunidad andaluza.

Los premios han sido conseguidos por la Biblioteca Pública de Alameda en Málaga, dentro del apartado de bibliotecas de menos de 10.000 habitantes, la Biblioteca Pública de Barbate en Cádiz, dentro del apartado de bibliotecas entre 10.000 y 25.000 habitantes y la última galardonada fue la Biblioteca Pública "Cánovas del Castillo" de la Diputación Provincial de Málaga en el apartado de más de 25.000 habitantes.

Los premios consisten en un lote de libros por valor de 50.000 pesetas, 75.000 y 100.000 pesetas, además de los gastos de inscripción y estancia en la IX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía para el próximo año.

De esta forma la Asociación de Editores de Andalucía y la Asociación de Bibliotecarios de

Andalucía, han querido adherirse a la celebración en Alcalá la Real del VII Centenario del nacimiento de Juan Ruiz "Arcipreste de Hita".

La histeria prende en las bibliotecas

Hace una semana, el prestigioso profesor Melnikas se convirtió en la vergüenza de los medievalistas de todo el mundo cuando «The New York Times» reveló que había intentado vender dos páginas con extraordinarias miniaturas a color –valoradas en medio millón de dólares– arrancadas a un códice de Francesco Petrarca en la Biblioteca Vaticana y valoradas en más de medio millón de dólares en el mercado. Pocos días después se descubrió que había robado una tercera página del mismo códice sobre agricultura antigua, elaborado en el siglo XIV por encargo de Petrarca, y que constituyó uno de los tesoros de la biblioteca del genio precursor del Renacimiento.

Ahora se ha sabido que el profesor Melnikas intentó también poner a la venta otras dos páginas arrancadas de manuscritos del siglo XIV. La primera incluye una valiosísima miniatura y procede de un Códice Justiniano, copia del original del siglo VI. La segunda incluye un dibujo de un perro atacando a un hombre. Las autoridades intentan esclarecer el origen de esas piezas y también de una colección de grabados de William Hogart, el grabador y caricaturista político británico del siglo XVII. Varios agentes continúan interrogando al profesor retirado mientras una serie de grandes bibliotecas visitadas por Melnikas revisan sus fondos de manuscritos en busca de posibles daños. Apoyándose en su prestigio y su carrera internacional, Anthony Melnikas abusó de la confianza de la Biblioteca Vaticana, donde le dejaban trabajar a solas durante el mes de agosto, habitualmente cerrado al público.

El profesor James Marrow de la Universidad de Princeton, que identificó el origen de las dos primeras páginas puestas a la venta, calificó el saqueo de «absolutamente trágico, pues viola todas las normas de confianza y decencia, la confianza en el respeto del investigador a los objetos, la amistad y la colegialidad. Ese profesor era tan bien conocido en la Biblioteca Vaticana desde hacía tanto tiempo que le permitían trabajar sin supervisión». Según Marrow, «una de las consecuencias desastrosas es que las instituciones restringirán el acceso a los investigadores a los materiales de valor». Según el medievalista de Princeton, «el triste secreto es que en muchos de los casos famosos de robo de manuscritos por expertos, los culpables nunca se limitaron a un robo aislado».

Puntos negros pasados por alto en la vida de Melnikas emergen ahora con todo su sentido. No sólo se apropiaba libros sino también ideas y trabajos de otros. En 1973 varios de sus alumnos le acusaron de haber plagiado sus trabajos. En otra ocasión, el decano tuvo que obligarle a devolver a un alumno la beca, de varios miles de dólares que había ingresado en su cuenta bancaria.